

TRIBUNA DE ECONOMÍA

Todos los artículos publicados en esta sección son sometidos
a un proceso de evaluación externa anónima

Vicente J. Montes Gan*
Eva Medina Moral**

UN ENFOQUE INSTITUCIONAL SOBRE LA PROSPERIDAD DE LAS NACIONES. GOBERNANZA, LIBERTAD ECONÓMICA Y DEMOCRACIA

En los últimos años el mundo ha registrado el mayor avance de su historia en términos de bienestar y prosperidad. En este proceso, la mejora de la gobernanza económica y el fortalecimiento del marco legal y de los derechos de propiedad, así como la apuesta por mayores cotas de libertad económica, se han revelado como factores determinantes para explicar el favorable desempeño de la economía mundial. Asimismo, el crecimiento económico fraguó en un fortalecimiento de la democracia y del ejercicio de las libertades civiles. La situación actual no debería hacer olvidar este período de éxito económico y social, y menos aún enturbiar el análisis de las razones que llevaron al mundo a alcanzar semejantes cotas de prosperidad. El objetivo de este artículo es analizar la importancia que tuvieron las variables institucionales en el logro de este éxito global y proponer líneas de actuación que permitan retomar la senda del crecimiento económico y el desarrollo a largo plazo.

Palabras clave: crecimiento, desarrollo, marco institucional, libertad económica, gobernanza, democracia, análisis de clusters, logit.

Clasificación JEL: C25, O17, O57.

1. Introducción

La determinación de las fuentes de la prosperidad y la riqueza de las naciones ha sido y es una de las

cuestiones más analizadas y debatidas por los economistas. Adam Smith, David Ricardo o Thomas Malthus estudiaron estos asuntos e introdujeron conceptos y metodologías fundamentales para su análisis. Su labor y la de aquellos que han analizado estas cuestiones desde entonces ha permitido comprender mejor la dinámica del crecimiento de las economías y dar explicación a los fenómenos de convergencia y

* Técnico Comercial y Economista del Estado.

** Profesora de Economía Aplicada de la Universidad Autónoma de Madrid.

divergencia en el desempeño económico entre países.

A pesar de las tempranas aportaciones de los economistas clásicos, la teoría del crecimiento económico o economía del desarrollo, como subdisciplina de la ciencia económica, no surge con fuerza hasta el final de la primera mitad del Siglo XX. Desde entonces, las aportaciones teóricas realizadas, apoyadas en una abundante evidencia empírica, han favorecido la comprensión de las razones que subyacen al fenómeno del crecimiento económico de las naciones.

Unos autores han destacado la importancia para el crecimiento de la acumulación de capital físico y humano, aunque estas variables explican sólo una parte de las diferencias observadas entre los niveles y tasas de variación de la renta per cápita de los distintos países. Otros autores han señalado que la productividad total de los factores de producción debe ser la referencia central en los estudios sobre crecimiento económico y, en particular, sus elementos determinantes, como las actividades de creación y acumulación de conocimiento, el progreso técnico, las instituciones incentivadoras de la creatividad o el aprendizaje.

La interdependencia entre los diferentes países ha centrado también la atención de numerosos autores, que han destacado de forma recurrente la importancia de considerar los flujos de comercio e inversión, la internacionalización del conocimiento o la integración económica como elementos clave para favorecer el crecimiento de las economías.

Más recientemente, se ha desarrollado una abundante literatura académica sobre el efecto de otros factores en el desempeño económico de las naciones, como por ejemplo, el crecimiento endógeno de la población, los aspectos geográficos del desarrollo o la disposición de sólidas instituciones económicas y políticas, enfoque, este último, adoptado en la realización de este artículo.

Desde los primeros años ochenta, un gran número de economistas e historiadores de la economía han aplicado el análisis institucional al estudio sobre el crecimiento económico y han demostrado que las institu-

ciones, tanto económicas como políticas, afectan considerablemente a los incentivos para acumular, innovar e incorporar nuevas tecnologías y procesos, determinando la mejora de la productividad total de los factores de producción y contribuyendo así a la reducción de las diferencias de nivel y de crecimiento de la renta per cápita entre los distintos países.

El resurgimiento del interés por el estudio de las instituciones y de su relación con el crecimiento económico ha dado como resultado la aparición de nuevas aportaciones teóricas y empíricas, nuevas bases de datos y nuevas ideas. El propósito principal de este artículo es analizar los avances registrados durante los últimos años en la teoría del crecimiento económico desde la perspectiva institucional, y destacar, a partir de los resultados de un análisis empírico basado en la aplicación de la metodología de *clusters* y de la modelización econométrica *logit*, la importancia de las instituciones, en particular, la libertad económica, la gobernanza y la democracia, como elementos determinantes de la prosperidad de las naciones.

2. Un repaso de la literatura sobre el crecimiento económico

Antecedentes y principales aportaciones teóricas y empíricas

Algunos economistas clásicos de principios del Siglo XX, como Frank Ramsey, Allwyn Young, Frank Knight o Joseph Schumpeter, profundizaron en el conocimiento de los determinantes del crecimiento económico y del progreso tecnológico. No obstante, el interés específico por los países en desarrollo no comenzó a materializarse hasta el final de la Segunda Guerra Mundial debido, entre otros factores: al nacimiento de la estructura institucional internacional emanada de la Conferencia de Bretton Woods; a los procesos de independencia iniciados tras el desmantelamiento de los imperios coloniales; al surgimiento de la cooperación internacional para el desarrollo en el contexto de la Gue-

rra Fría; y a la influencia de las aportaciones al análisis económico de John Maynard Keynes.

Desde mediados del Siglo XX, la literatura sobre el crecimiento y el desarrollo económico ha estado dominada por tres corrientes de pensamiento, las teorías tempranas sobre el crecimiento económico por etapas, los modelos neoclásicos de crecimiento y un conjunto de diversas teorías que se denominaron, hasta su ocaso en los años setenta, teorías del desarrollo¹.

Albert O. Hirschman, William A. Lewis, Gunnar Myrdal, Ragnar Nurkse, Paul N. Rosenstein-Rodan, Walter W. Rostow o Hans W. Singer, entre otros, a pesar de las diferencias entre ellos, conformaron el conocido como paradigma de la modernización, un enfoque analítico sobre la naturaleza del desarrollo económico centrado en el concepto de las etapas del crecimiento económico. Para estos autores, el mecanismo por el cual una mayor inversión conduce a un mayor crecimiento se describía en términos del modelo macroeconómico de Harrod (1939) y Domar (1946) según el cual la tasa de crecimiento económico está determinada conjuntamente por la propensión al ahorro y la relación capital/producto agregada. Cuanto más ahorre e invierta una economía, más rápido crecerá. Tanto Rostow (1960) como otros autores utilizaron este argumento para justificar una fuerte inyección inversora en la etapa del despegue económico².

El enfoque de las etapas fue progresivamente desplazado por el enfoque neoclásico, a raíz de las aportaciones de Solow (1956) y Swan (1956). La revolución neoclásica llega así a la teoría del crecimiento económico. En los primeros modelos neoclásicos, el cambio tecnológico exógeno en un contexto de rendimientos decre-

cientes del capital explica el progreso económico. Posteriormente, las aportaciones de Paul Romer (1987, 1990) y Robert Lucas (1988) favorecieron el nacimiento de la teoría del crecimiento endógeno, que establece que la tasa de crecimiento a largo plazo es positiva sin necesidad de asumir el supuesto de que la tecnología, por ejemplo, crece exógenamente. Los rendimientos del capital son constantes debido a la acción de distintos factores endógenos: Romer y Lucas, junto a Barro (1991) o Rebelo (1991) destacan la importancia de las externalidades o del capital humano; Grossman y Helpman (1991), o Aghion y Howitt (1992, 1998) apuntan a la inversión en I+D como generadora de progreso técnico de forma endógena.

Para todos estos autores, la existencia de convergencia³ se propuso como el *test* fundamental para distinguir entre los nuevos modelos de crecimiento endógeno y los modelos neoclásicos tradicionales de crecimiento exógeno, a fin de determinar cuál de los dos paradigmas representaba mejor la realidad. Junto a la convergencia, la literatura empírica se centró en las cuestiones relacionadas con la desigualdad y los determinantes a largo plazo del crecimiento económico, otorgando en este último caso una importancia creciente a los aspectos institucionales.

En los años noventa, los autores de la denominada contrarrevolución neoclásica cuestionaron la predicción de convergencia absoluta del modelo neoclásico⁴. Este fue el caso de economistas como Barro y Sala-i-Martin (1992) o Mankiw, Romer y Weil (1992). Sus aportaciones permiten extraer las siguientes conclusiones: la evidencia empírica sobre crecimiento económico respalda la hipótesis de convergencia condicional⁵, consistente

¹ Las teorías del desarrollo, que incluyeron distintas corrientes como el estructuralismo o el independentismo, utilizaron modelos matemáticos poco sofisticados, pero apoyados en aparatos empíricos útiles, y promovieron la introducción de políticas intervencionistas en los países en desarrollo.

² Los autores del paradigma de la modernización consideraron la acumulación de capital, el ahorro y el mercado interno como los factores claves para el crecimiento, ya fuera a través de sectores con capacidad de arrastre (Hirschman) o mediante un crecimiento compensado en todos los sectores productivos (Rosenstein-Rodan o Nurkse).

³ Los modelos neoclásicos de crecimiento exógeno parten del supuesto de rendimientos decrecientes del capital, que conduce a predecir la convergencia entre naciones, y los modelos neoclásicos de crecimiento endógeno parten del supuesto de rendimientos constantes del capital, que conduce a la predicción de no convergencia (SALA-I-MARTIN, 2000).

⁴ Ver a este respecto SALA-I-MARTIN (2000) y BARRO (2008).

⁵ La convergencia se da entre economías que comparten las mismas instituciones y, en general, el mismo «estado estacionario». Los países

con el modelo neoclásico; la velocidad de convergencia⁶ condicionada es de alrededor del 2 por 100 anual, lentitud que, para no restar consistencia al modelo neoclásico, exige aumentar la participación del capital hasta el 70 u 80 por 100, por ejemplo, considerando una parte del factor trabajo como capital humano; la tasa de ahorro e inversión es el principal factor determinante de la tasa de crecimiento; también lo es la inversión en educación; y, finalmente, algunas variables institucionales (malas políticas económicas, distorsiones e inestabilidades económicas y sociales) tienen efectos perjudiciales para la tasa de crecimiento a largo plazo, mientras otras (orden público, protección de los derechos de propiedad y reducida intervención del gobierno en la economía) contribuyen positivamente a la misma (Sala-i-Martin, 2000).

En resumen, desde los trabajos de Robert Solow y Trevor Swan, a mediados de los años cincuenta, hasta hoy la economía del desarrollo ha dado grandes avances. Con toda probabilidad, los estudios sobre desarrollo y geografía, con conceptos como el crecimiento desequilibrado pero incluyente, y los trabajos realizados desde la perspectiva institucional tendrán un gran protagonismo en el futuro.

El enfoque institucional dentro de la teoría del crecimiento económico

Los análisis empíricos ponen de manifiesto que las desigualdades entre los países en términos de productividad total de los factores están detrás de más de la mitad de las diferencias de renta per cápita y de su crecimiento. Existe un consenso generalizado acerca de la importancia de la acumulación de capital o del desarro-

llo de actividades de I+D para explicar dichas diferencias de productividad. Sin embargo, incluso tomando en consideración ambos factores, sigue existiendo un comportamiento desigual de las distintas economías que no puede ser explicado por ellos.

La creación y consolidación de sólidas instituciones facilitadoras del crecimiento puede explicar en gran medida dichas diferencias de desempeño económico. No en vano las instituciones afectan a los incentivos para la acumulación de conocimientos, y constituyen elementos claves para fomentar las actividades de I+D, la creatividad, las actitudes de modernización de la estructura productiva y distributiva, y la acumulación de capital físico y humano.

El institucionalismo hunde sus raíces en la tradición filosófica liberal de los Siglos XVII y XVIII⁷. Desde esas fechas las instituciones han sido objeto de atención por parte de historiadores económicos y otros científicos sociales. Thorstein B. Veblen junto a John R. Commons, pueden considerarse los fundadores del institucionalismo, entendido como el enfoque de las ciencias sociales que estudia la sociedad a partir de sus instituciones formales y de la eficacia de su funcionamiento.

Cada sistema social desempeña una serie de funciones económicas, políticas, sociales y culturales para las que se dota de instituciones específicas que regulan los comportamientos de los individuos. Veblen señala que el sistema empresarial y las instituciones políticas del Estado son las realidades institucionales básicas de la economía, y su combinación con la evolución técnica permite afrontar problemas que no resuelve la abstracta posición deductiva de la denominada típica escuela clásica.

Lord Keynes mostró una especial sensibilidad por lo institucional, y las características básicas de la economía que analizó con mayor atención son todas de índole

más atrasados podrían cambiar de «estado estacionario» mediante la adopción de las instituciones económicas, jurídicas y políticas de los países avanzados.

⁶ La velocidad de convergencia es el cambio que se produce en la tasa de crecimiento de una economía cuando el capital aumenta en un 1 por 100.

⁷ Son sus precursores autores como John Locke o David Hume junto a los economistas clásicos, principalmente, Adam Smith y John Stuart Mill.

institucional. Por su parte, la llamada Nueva Economía Institucional, de inspiración neoclásica, considera el surgimiento de las instituciones como una respuesta de los individuos que, insatisfechos con la actuación de los mercados imperfectos, tratan de llegar a situaciones de mayor eficiencia mediante la creación de instituciones correctoras de los fallos del mercado.

El concepto de institución puede ser definido de muy diversas formas. Douglass C. North (1990) defiende que las instituciones son las reglas de juego que determinan las restricciones y los incentivos en las interacciones que se producen en la sociedad. North no incluye a las organizaciones entre las instituciones, ya que considera que las organizaciones son agrupaciones de personas con un objetivo común, que se regulan por una serie de instituciones o normas, pero no constituyen en sí reglas de juego⁸. Avner Greif (1993) propone una definición menos restrictiva del concepto de institución. Para Greif, las instituciones son factores intangibles creados por el hombre que influyen en su conducta, incluyendo en esta definición las organizaciones, es decir, las instituciones son sistemas de normas, creencias y organizaciones.

Partiendo de este marco conceptual nos referiremos a continuación a instituciones formales e informales que regulan el comportamiento de las personas en la sociedad y conforman, a su vez, el marco institucional en el que se desarrolla la actividad económica. Entre las reglas del juego formales se distingue entre instituciones políticas, que regulan el funcionamiento del Estado (los sistemas políticos —la Carta Magna, la ley electoral, las regulaciones del sistema parlamentario y del sistema judicial— y la Administración pública —normas del sistema burocrático weberiano, nuevos principios de gestión pública, la Ley de la Función Pública—), e instituciones económicas, que regulan el funcionamiento de los mercados (legislación mercantil, laboral, de competencia,

de defensa del consumidor, regulación sectorial, etcétera). Entre las reglas de juego informales se encuentran las tradiciones, creencias, actitudes, hábitos mentales o códigos de conducta, como la confianza⁹ entre los ciudadanos, junto a otros elementos culturales¹⁰.

Existe abundante evidencia empírica sobre el papel determinante de las instituciones en el desarrollo económico y social de las naciones (Helpman, 2004) y en la dinámica del crecimiento económico (Aron, 2000). Autores como North (1981, 1990), Greif (1993) y Mokyr (2002) demostraron la contribución al crecimiento económico a lo largo de la historia de avances institucionales como la mejora de la organización del comercio o el fortalecimiento de los derechos de propiedad.

Acemoglu y Johnson (2003) señalaron que los países en los que los derechos de propiedad están muy protegidos y el ejecutivo está sujeto a mayores restricciones tienen una renta per cápita más alta, y que allí donde se ha protegido la propiedad privada frente a los individuos y al Estado se han registrado grandes avances tecnológicos. Para ello son necesarios un sistema jurídico que facilite las transacciones y un sistema político que limite los poderes del ejecutivo. De ahí el interés por el estudio comparado de los sistemas jurídicos y políticos alternativos, en particular, la democracia.

En cuanto a los sistemas jurídicos, La Porta *et al.* (1998) demostraron que los derechos de los inversores

⁹ Para ALESINA y LA FERRARA (2000) los principales factores que reducen la confianza son: una historia reciente de experiencias traumáticas, que se corrige con el tiempo; pertenecer a un grupo históricamente discriminado, como la minoría negra en EE UU o, en una menor medida, las mujeres; el fracaso económico en términos de renta y educación; y vivir en una comunidad racial mixta o con un alto grado de disparidad de renta. Sin embargo, las cuestiones religiosas o los orígenes étnicos no afectan significativamente a la confianza. La reciprocidad, la honradez, la fiabilidad facilitan la cooperación y la participación, hecho que redundará en beneficio de todos los agentes económicos (CONILL, 2004).

¹⁰ El capital social se ha comenzado a considerar como un factor de producción más junto al capital físico y al capital humano. Las fuentes que dan o pueden dar lugar a la formación de capital social son: la familia, las asociaciones, los vínculos informales, los vínculos en el lugar de trabajo, y el Estado (GALINDO, 2003; CASTAÑO, 2007). Véase también BANDEIRA (2009).

⁸ North utiliza una analogía para diferenciar entre ambas: «las instituciones son las reglas del juego y las organizaciones los jugadores».

son más firmes y el funcionamiento del Estado es más eficaz en los países en los que rige el derecho consuetudinario que en aquellos en los que rige el sistema francés de derecho civil. Glaeser y Shleifer (2002) compararon los sistemas jurídicos alternativos y concluyeron que cuanto mayores sean las presiones a las que se somete a los tribunales para que declaren a favor de los litigantes poderosos, mayor es la necesidad de centralizar el sistema jurídico. Djankov *et al.* (2002) y Djankov, Glaeser *et al.* (2003) señalaron que en los países cuyo sistema jurídico es de origen socialista o civil francés la regulación de los tribunales, de la creación de empresas y del mercado de trabajo es mucho mayor que en los países que tienen un sistema de derecho consuetudinario y, además, los conflictos tardan más en resolverse, se respetan menos los contratos y la corrupción es mayor.

Un aspecto que ha centrado la atención de muchos investigadores del institucionalismo es la relación entre la democracia y el desempeño económico, con resultados dispares. Unos análisis empíricos respaldan la idea de una endeble relación negativa, otros encuentran una sólida relación positiva entre ambas variables. A pesar del hecho irrefutable de que existe una proporción mayor de países democráticos entre las naciones de renta per cápita más elevada, y que resulta generalmente aceptado que la interacción de los intereses económicos y políticos determina el crecimiento económico, diversos autores (Przeworski *et al.*, 2000; Mulligan y Sala-i-Martin, 2003) han defendido que los regímenes democráticos y los autocráticos no crecen a un ritmo distinto, ni aplican una política económica y social diferente.

Décadas antes, los autores de la teoría de la modernización habían sostenido que el desarrollo económico conducía a la democracia (Lipset, 1959), resultado que fue contrastado posteriormente por Barro (1997). Przeworski *et al.* (2000) matizaron este resultado. Al analizar la correlación positiva entre la renta per cápita y la democracia, señalaron que lo que ocurre en realidad es que las democracias tienen más probabilidades de sobrevivir en los países de renta más alta.

No han faltado defensores del autoritarismo, que han cerrado filas en torno a la conocida como «hipótesis de Lee», enunciada por Lee Kuan Yew, líder y ex presidente de Singapur, que planteó que para conseguir el desarrollo económico resulta más conveniente un gobierno autoritario y la supresión de los derechos civiles y políticos. Sin embargo, no son éstas las razones que subyacen al extraordinario crecimiento de los países asiáticos. De hecho, Persson (2003) analizó un grupo de países democráticos, con regímenes parlamentarios y presidencialistas, junto a un conjunto de países autoritarios, y concluyó que la sustitución de cualquier régimen por una democracia parlamentaria mejora las políticas estructurales de un país hasta el punto de elevar en un 40 por 100 su productividad del trabajo a largo plazo.

La obra de Amartya Sen trata de explorar a este respecto horizontes más allá de la problemática material del crecimiento del ingreso per cápita. Sen (1999) señala que el problema del desarrollo es de una gran complejidad y descarta que se pueda alcanzar exclusivamente a partir de la acumulación de capital, la apertura de los mercados o de una eficaz planificación económica. Para Sen existe un vínculo entre un tipo de libertades y otro, por lo que la democracia genera un efecto dominó que libera otros procesos anquilosados, aporta seguridad, jurídica y personal, aumenta la participación política y fortalece los resortes y la capacidad de reacción de la Administración¹¹ favoreciendo así el progreso económico y social.

Sin embargo, Gay (2003) señala que en los países menos avanzados no se dispone de las bases para alcanzar todos los beneficios de la democracia. Son necesarios unos prerrequisitos para que la apuesta por la democracia ofrezca los esperados retornos para el desarrollo. Acemoglu y Johnson (2003) ahondaron en estas cuestiones señalando que existe una relación en forma

¹¹ Hasta los países democráticos más pobres sometidos a terribles desastres naturales —como la India (1973) o Zimbawe y Bostwana (a principios de los ochenta)—, han conseguido alimentar a sus habitantes sin llegar a experimentar periodos de hambruna (SEN, 2004).

de U invertida entre la desigualdad y la probabilidad de democratización: la democratización será más improbable cuando haya poca o mucha desigualdad, y será, por el contrario, más probable cuando la desigualdad se sitúe en los niveles intermedios.

El intenso debate académico sobre el efecto de los sistemas jurídicos y políticos en el desarrollo, ha favorecido la consolidación del concepto de gobernanza económica¹² dentro del análisis institucional. El Banco Mundial ha protagonizado la investigación en este campo mediante el estímulo del estudio empírico sobre el buen gobierno y la elaboración de indicadores agregados que cubren las diversas dimensiones de la gobernanza económica de los países. Chhibber (2000) demostró que los países que aplican eficazmente sus políticas y disponen de una adecuada estructura institucional, presentan tasas de crecimiento económico mayores, si bien las instituciones que son buenas para un período o un país no tienen por qué serlo necesariamente para otros¹³.

Los resultados obtenidos por Kaufmann y Kraay (2000-2009) han demostrado empíricamente que la gobernanza es fundamental para el crecimiento económico pero que éste no conduce necesariamente a un mejor gobierno. Por otra parte Isham, Kaufmann y Pritchett (1997) comprobaron la fuerte vinculación entre la amplitud de las libertades civiles existentes en un país y la gobernanza, usando como variable *proxy* de la eficacia gubernamental el resultado de los proyectos apoyados por el Banco Mundial. Otros autores han profundizado en estos aspectos desde entonces, concluyendo que las libertades civiles, junto con otras formas de expresión e incorporación del sentir de los ciudadanos, tienen un valor decisivo para mejorar el rendimiento económico de un país y diseñar los mecanismos destinados a prestar servicios públicos.

¹² La gobernanza, según el diccionario de la RAE, es el «arte o manera de gobernar que se propone como objetivo el logro de un desarrollo económico, social e institucional duradero, promoviendo un sano equilibrio entre el Estado y la sociedad civil».

¹³ Ver a este respecto los trabajos empíricos sobre el diseño de las instituciones: AGHION, ALESINA y TREBBI (2004) o ALESINA y TABELLINI (2008).

En los apartados siguientes se resumen los resultados de un análisis empírico sobre la importancia de las instituciones, en particular, la libertad económica, la gobernanza y la democracia, para el crecimiento económico y el desarrollo humano en 134 países. La aplicación al análisis de la metodología de *clusters* y la modelización econométrica *logit* permitirá determinar las instituciones claves en los países que han demostrado un positivo desempeño económico.

3. Crecimiento económico y desarrollo humano en el mundo en el albor del Siglo XXI

La economía mundial ha sido testigo de profundas transformaciones a lo largo de la primera década del Siglo XXI. El cambio continuo, que exigía dosis crecientes de flexibilidad, había pasado a ser el protagonista casi cotidiano en el escenario de actuación de los agentes económicos, alterando la posición competitiva de las empresas y afectando, en consecuencia, a las economías nacionales y al bienestar de los ciudadanos. En este contexto, en una verdadera revolución desde abajo (Easterly, 2009), basada en el desarrollo de la iniciativa privada, la reducción de la pobreza alcanzó niveles sin parangón en la historia¹⁴.

La crisis económica pone fin a uno de los mayores períodos de prosperidad que ha registrado el mundo. Sin embargo, la recesión mundial no debe hacer olvidar este período de éxito económico y social, y menos aún enturbiar el análisis de las razones que llevaron al mundo a alcanzar semejantes cotas de prosperidad. El objetivo de este artículo es analizar la importancia que tuvieron las variables institucionales en el logro de este éxito global y proponer líneas de actuación que permitan retomar la senda del crecimiento económico y el desarrollo a largo plazo.

Los conceptos de crecimiento y desarrollo se han confundido a menudo en el debate económico, quizás porque los analistas de estas cuestiones han otorgado

¹⁴ El porcentaje de población mundial que vivía por debajo del umbral de la pobreza en el año 2008 es la quinta parte del registrado en 1960.

un significado más económico al concepto de crecimiento y más sociopolítico al de desarrollo. La Real Academia Española define el desarrollo como la «evolución progresiva de una economía hacia mejores niveles de vida» y el crecimiento como la «acción y efecto de crecer». No cabe duda del interés para los economistas de centrar sus investigaciones en el concepto de crecimiento económico, aproximado a través del estudio de la evolución del nivel y la tasa de crecimiento del producto per cápita. De hecho, la literatura empírica se centra mayoritariamente en ese enfoque. Sin embargo, Naciones Unidas, a través de su programa para el desarrollo (PNUD), ha elaborado y publicado el Índice de Desarrollo Humano (en adelante, IDH), entre otros, que si bien incluye entre sus componentes el crecimiento del producto per cápita, ofrece una medida más amplia de lo que entendemos por desarrollo¹⁵.

A continuación se analizará el comportamiento del PIB per cápita y del IDH en las últimas décadas, así como el efecto de las variables institucionales en su evolución. No obstante, dada la abundante evidencia empírica presentada en el segundo apartado sobre el crecimiento económico medido a través del PIB, centraremos el análisis de *clusters* y de regresión logística en el concepto de desarrollo humano medido a través del IDH, que a pesar de su mayor amplitud, ha tenido un tratamiento mucho menor en la literatura empírica de las instituciones.

Renta per cápita, desarrollo humano y marco institucional

Las experiencias económicas de las distintas naciones del mundo en las últimas décadas han sido muy va-

riadas. Algunos países alcanzaron el éxito en términos de desarrollo gracias a una combinación de fortuna, aplicación de políticas económicas eficaces y presencia de instituciones adecuadas. Otros tuvieron un mal desempeño, debido a la guerra o la inestabilidad política, la corrupción, la violencia o a factores de índole económica.

No obstante, los indicadores de crecimiento y desarrollo mostraron a nivel agregado un avance generalizado, aunque éste no fuera de la misma intensidad en todas las economías. El análisis de la evolución del PIB per cápita expresado en paridad de poder de compra (PPC) (Cuadro 1) arroja resultados muy positivos.

En términos nominales, su valor se ha triplicado entre el año 1980 y 2006. En términos reales la mejora registrada ha sido también significativa, siendo el dato correspondiente al año 2006, 1,5 veces superior al registrado en 1980. A pesar de que a partir del año 2000 se observa una tendencia a la desaceleración del crecimiento real, este comportamiento no es homogéneo en todos los países.

Tal y como se desprende de los Gráficos 1 y 2, si bien entre el año 1980 y 2000 se han registrado importantes crecimientos en las economías intermedias y avanzadas, éstos tienden a frenarse a partir del año 2000. Este hecho, unido a una mejora en los países más atrasados, en comparación con el estancamiento registrado en el pasado, ha permitido reducir la divergencia entre las distintas economías¹⁶.

Estas tendencias favorables son aún más acusadas en el caso del IDH. Este índice sintetiza tres dimensiones básicas del desarrollo humano: la longevidad y la salud, la educación, y el nivel de vida. El comportamiento del IDH es más favorable que el observado para el PIB per cápita. Además, a la mejora en los niveles de desarrollo mundial se une una reducción de las diver-

¹⁵ En el análisis empírico realizado en este artículo se hará mención al concepto de crecimiento económico, para referirse al aumento del PIB per cápita, al de desarrollo humano, en lo que respecta al comportamiento del IDH, y al concepto genérico de desarrollo, en referencia al crecimiento del producto per cápita junto a otras dimensiones del nivel de vida.

¹⁶ Este resultado puede observarse analizando el coeficiente de variación de Pearson: cuanto menor es su valor, menor es la dispersión de la serie y mayor la representatividad de la media.

CUADRO 1

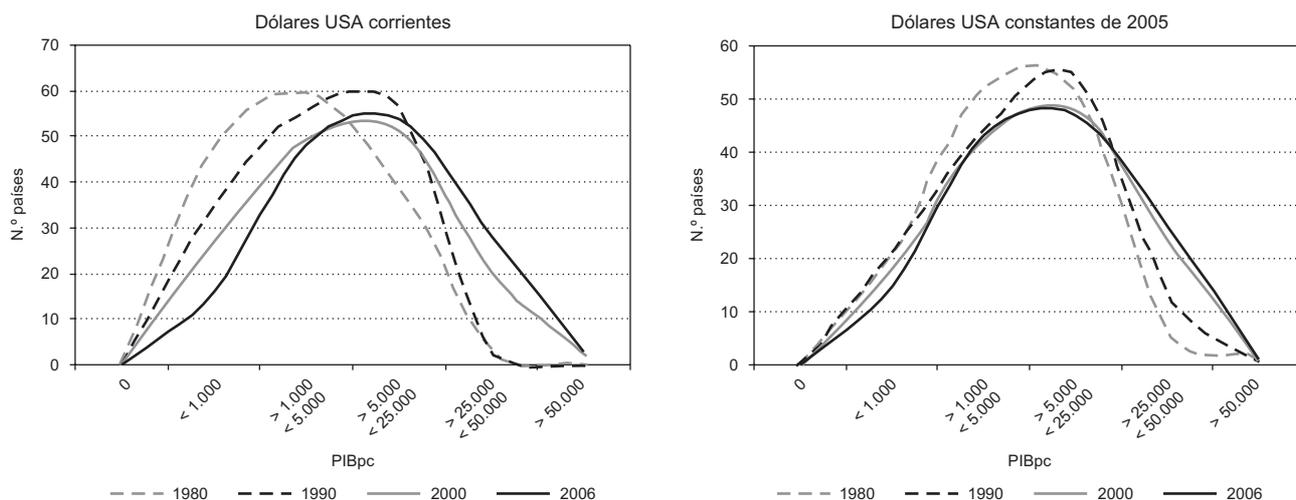
**EVOLUCIÓN DEL DESEMPEÑO ECONÓMICO EN EL MUNDO, 1980-2006.
PIB per cápita en PPC en valores corrientes y constantes e IDH**

	1980	1985	1990	1995	2000	2005	2006
PIB per cápita en PPC							
Media (dólares USA corrientes)	4.091	5.160	6.443	7.858	9.708	12.133	12.987
Tasa de crecimiento anual acumulativa	—	4,80	4,50	4,10	4,30	4,60	7,00
Coefficiente de variación de Pearson	1,39	1,14	1,10	1,11	1,14	1,13	1,13
PIB per cápita en PPC							
Media (dólares USA constantes de 2005)	8.402	8.378	9.181	9.769	11.017	12.205	12.429
Tasa de crecimiento anual acumulativa	—	-0,10	1,80	1,30	2,40	2,10	1,80
Coefficiente de variación de Pearson	1,30	1,13	1,11	1,11	1,12	1,10	1,10
Índice de desarrollo humano (IDH)							
Media	0,67	0,69	0,71	0,73	0,76	0,78	0,78
Tasa de crecimiento anual acumulativa	—	0,50	0,70	0,50	0,70	0,50	0,50
Coefficiente de variación de Pearson	0,30	0,29	0,28	0,28	0,26	0,24	0,24

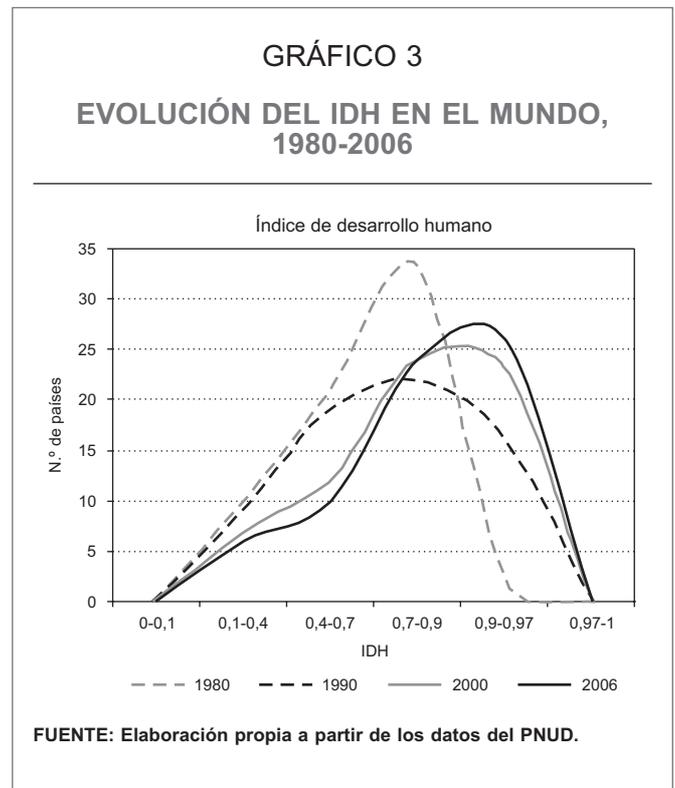
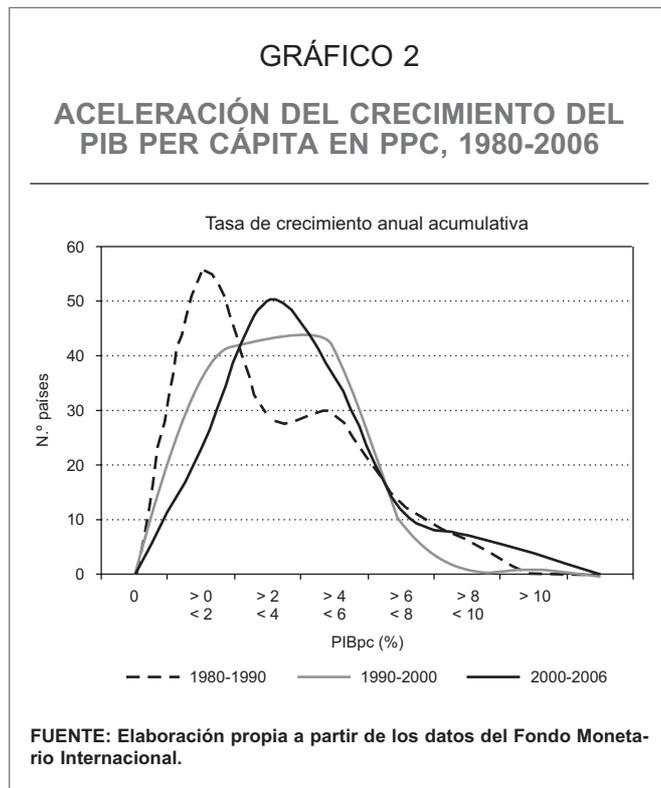
FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos del PNUD y del Fondo Monetario Internacional.

GRÁFICO 1

EVOLUCIÓN DEL PIB PER CÁPITA EN PARIDAD DEL PODER DE COMPRA EN EL MUNDO, 1980-2006



FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos del Fondo Monetario Internacional.



gencias entre países. Tal y como se desprende del Gráfico 3, entre los años 1980 y 1990 se produjo un gran avance de las economías con niveles de desarrollo intermedio, mientras que desde el año 1990 el protagonismo en este ámbito ha pasado a las economías más atrasadas.

Ahora bien, ¿qué factores han hecho posible el buen desempeño de la gran mayoría de las economías del mundo? En lo que al papel de las instituciones se refiere, la proliferación en los últimos años de índices e indicadores agregados de variables institucionales ha favorecido el desarrollo de una amplia literatura sobre el efecto de las instituciones en el crecimiento y el desarrollo económico.

Los indicadores institucionales utilizados en este análisis serán los siguientes: el Índice de Libertad Económica, elaborado por el Instituto Fraser (en adelante, ILE) que sintetiza un conjunto de variables cuyo objetivo es medir el grado en el que los países proporcionan un entorno competitivo a sus empresas que les permite

comerciar y retener los ingresos derivados de sus actividades productivas; los indicadores de gobernanza elaborados por Kaufmann, Kraay y Mastruzzi para el Banco Mundial (en adelante, IG); y el Índice de Democracia publicado por *The Economist* (en adelante, ID). El ILE y el ID son el resultado de agregar sus cinco componentes respectivos (Cuadro 2). Por el contrario, el IG ha sido elaborado por los autores mediante un análisis factorial¹⁷ dado que el Banco Mundial no publica un indicador agregado de los seis componentes de gobernanza.

¹⁷ El análisis factorial es una técnica estadística que, a partir de combinaciones lineales de las variables observadas, permite explicar la variabilidad de las mismas con un número menor de variables no observadas, denominadas factores. Para obtener el indicador agregado IG se aplicó esta técnica a los seis indicadores de gobernanza del Banco Mundial. Dada la elevada correlación existente entre estos indicadores, se obtuvo como resultado un único factor que recoge más del 86 por 100 de la variabilidad total de sus componentes, y en el que todos los indicadores intervienen con una comunalidad superior al 85 por 100.

CUADRO 2
CORRELACIÓN DEL PIB PER CÁPITA EN PPC Y EL IDH CON ID, IG, ILE Y SUS COMPONENTES, 2006

	Logaritmo del PIB pc PPC* Total muestra	Índice de desarrollo humano				
		Total muestra	Avanzados	Intermedios democráticos	Intermedios híbridos	Atrasados
Índice de libertad económica	0,72**	0,70**	0,27*	-0,22	0,64**	0,44**
Tamaño del gobierno	-0,01	0,04	-0,25	-0,21	0,10	0,23
Marco legal y derechos de propiedad	0,81**	0,76**	0,68**	0,13	0,63**	0,26
Entorno monetario	0,60**	0,59**	0,52**	-0,19	0,55**	0,24
Libertad para comerciar internacionalmente	0,63**	0,58**	-0,15	-0,21	0,57**	0,46**
Regulación	0,55**	0,50**	0,34**	-0,10	0,57**	0,35*
Índice de gobernanza	0,79**	0,73**	0,70**	0,43**	0,68**	0,15
Voz y rendición de cuentas	0,56**	0,55**	0,35**	0,29*	0,21	0,06
Estabilidad política y ausencia de violencia	0,63**	0,58**	0,11	0,18	0,47**	-0,05
Efectividad gubernamental	0,82**	0,76**	0,75**	0,51**	0,62**	0,38**
Calidad regulatoria	0,80**	0,73**	0,66**	0,34**	0,65**	0,37**
Estado de derecho	0,79**	0,73**	0,73**	0,31*	0,62**	0,23
Control de la corrupción	0,77**	0,70**	0,72**	0,52**	0,71**	0,02
Índice de democracia	0,58**	0,60**	0,51**	0,27	-0,27	0,32*
Proceso electoral y pluralismo	0,42**	0,48**	0,00	0,10	-0,22	0,09
Funcionamiento del gobierno	0,61**	0,60**	0,44**	-0,08	0,05	0,47**
Participación política	0,53**	0,57**	0,59**	0,57**	-0,38	0,19
Cultura política	0,54**	0,49**	0,63**	0,18	-0,18	0,20
Libertades civiles	0,52**	0,54**	0,13	0,02	0,04	0,37**

NOTAS: * El PIBpc en PPC está medido en dólares constantes de 2005. Las cifras con dos asteriscos corresponden a correlaciones significativas con un nivel de confianza superior al 95 por 100; las cifras con un asterisco a correlaciones significativas con un nivel de confianza entre el 95 y el 90 por 100; y las cifras sin asterisco a correlaciones no significativas para un nivel de confianza del 90 por 100.

FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos del Banco Mundial, PNUD, el Instituto Fraser, The Economist y el Fondo Monetario Internacional.

El Cuadro 2 recoge los coeficientes de correlación del logaritmo del PIB per cápita en PPC¹⁸ y el IDH con los indicadores de libertad económica, gobernanza y democracia —ILE, IG e ID— así como con cada uno de sus componentes. Se trata de contrastar las hipótesis que establecen que un marco institucional de mayor libertad

económica, un gobierno honesto y eficaz en un contexto estable de protección de los derechos de propiedad, y el fortalecimiento de la democracia y del ejercicio de las libertades civiles, se traducen en mayores niveles de crecimiento económico y desarrollo.

Los resultados aportan evidencia sobre la veracidad de estas hipótesis. Todos los indicadores institucionales, excepto el de tamaño del gobierno¹⁹, muestran una

¹⁸ Dado que el coeficiente de correlación de Pearson mide relaciones de tipo lineal entre variables, resulta necesario utilizar la variable PIB per cápita en PPC expresada en logaritmos, lo que permite linealizar las relaciones entre esta variable y el resto de indicadores.

¹⁹ Se trata de un indicador que en los análisis realizados no presenta un comportamiento razonable, haciendo recomendable su revisión.

correlación positiva y significativa. El crecimiento económico a nivel agregado se ve significativamente afectado por la libertad económica, la gobernanza y la democracia. Los mismos resultados son extrapolables al análisis del desarrollo humano, si bien puede haber efectos de causalidad inversa que condicionen este favorable resultado.

Los indicadores que registran correlaciones más altas son los componentes del Indicador de Gobernanza (IG). El reconocimiento de la fortaleza del mercado y de sus indudables virtudes, no debe inducirnos a ignorar la importancia de la regulación, allí donde resulte necesaria, ni a obviar los logros alcanzados por la política gubernamental. Si bien puede constituir un error fomentar la hiperactividad y el intervencionismo del Estado —existen demasiados ejemplos que así lo demuestran—, un gobierno, por el contrario, inactivo u ocioso puede resultar igualmente pernicioso.

Las correlaciones más altas en los componentes del IG recogidas en el Cuadro 2 corresponden precisamente a los indicadores de efectividad gubernamental y calidad regulatoria. En el ámbito de desarrollo, las políticas gubernamentales juegan un papel clave en áreas tan importantes como la regulación de la entrada y la salida del mercado y el establecimiento de un entorno favorable y seguro para los agentes económicos. También lo son la consolidación del Estado de derecho y la lucha contra la corrupción.

En el caso de los componentes del Índice de Libertad Económica (ILE), destaca el valor registrado por los indicadores de marco legal y derechos de propiedad, mostrando el papel clave que juegan estos factores en la consolidación y fortalecimiento de los niveles de desarrollo. Como afirmó Adam Smith, los derechos de propiedad garantizan la acumulación de capital y de conocimientos al favorecer la inversión y la formación de capital. Estas instituciones promueven la consolidación del Estado de derecho y protegen las actividades emprendedoras de los individuos al hacer respetar los contratos, limitando el poder de los gobernantes y la acción de grupos de interés anticompetitivos. El resto de los com-

ponentes del ILE registran también, todos ellos, valores estadísticamente significativos. De hecho, la experiencia de los países que se han orientado hacia la libertad económica ha resultado clara en defensa de las ventajas de la eliminación de obstáculos a la iniciativa de las empresas y de los ciudadanos. Los resultados recogidos en el Cuadro 2 así lo atestiguan. Los procesos de desregulación desarrollados han sido numerosos porque lo eran también los sectores en manos del Estado o sometidos a una regulación ineficaz y restrictiva. Con ello, se ha intensificado considerablemente la competencia en los mercados y se ha dinamizado la actividad económica.

Los indicadores de democracia son los que registran los menores valores del coeficiente de correlación aunque resultan estadísticamente significativos en todos los casos. Dentro de este conjunto de indicadores, el que se revela como principal factor para favorecer el crecimiento económico y el desarrollo es el funcionamiento del gobierno, seguido de la participación política y del ejercicio de las libertades civiles.

Un análisis de las correlaciones cruzadas entre los componentes de los distintos indicadores permite entender mejor estos resultados. Por un lado, la elevada correlación detectada entre los componentes pertenecientes a un mismo índice constituye una garantía de la calidad de los datos y de la coherencia de los resultados, excepto en el caso del indicador tamaño del gobierno, cuya debilidad ya ha sido comentada. Por otro lado, como cabía esperar, el indicador de marco legal y derechos de propiedad, perteneciente al ILE, está altamente correlacionado con los componentes del IG y el indicador voz y rendición de cuentas, perteneciente al IG, está muy correlacionado con los componentes del Índice de Democracia (ID)²⁰.

²⁰ Las menores correlaciones con el PIB per cápita y el IDH de los indicadores de democracia coinciden con el comportamiento del indicador de voz y rendición de cuentas. Lo contrario ocurre en el caso del indicador de marco legal y derechos de propiedad, cuya correlación es alta y similar a la del IG.

En resumen, la mejora de la gobernanza económica y el fortalecimiento del marco legal y de los derechos de propiedad, así como la apuesta por mayores cotas de libertad económica, se revelan como los principales factores explicativos del desempeño de la economía mundial en los últimos años. Por su parte, los indicadores de democracia, y aquellos relacionados con éstos, como los de voz y rendición de cuentas, también han favorecido el desarrollo, aunque de forma más moderada.

Características institucionales y posicionamiento para el desarrollo de las distintas economías del mundo

Una vez identificados los principales factores institucionales que favorecen el desarrollo, en este apartado se clasifican 134 economías del mundo de acuerdo con dichos factores y sus niveles de IDH. Para el ejercicio de clasificación se utilizó el método de Ward²¹ de análisis de conglomerados. El resultado del análisis de *clusters* se recoge en el Gráfico 4.

El estudio detallado del dendograma permite agrupar las 134 economías consideradas en cuatro conjuntos de países que presentan las siguientes características: *cluster* de «países avanzados», un conjunto de 41 economías, todas ellas democracias desarrolladas, junto a casos peculiares como Singapur y Hong Kong; *cluster* de «países intermedios democráticos», un grupo de 40 países de desarrollo intermedio, mayoritariamente democráticos, que incluye a numerosas economías en transición y países emergentes; *cluster* de «países intermedios híbridos o autoritarios», 20 países, en su mayoría musulmanes o en transición desde el modelo de planificación económica centralizada²²; y el *cluster* de

los «países atrasados», 33 economías que no han conseguido situarse de forma sólida en la senda del crecimiento y las libertades, la mayoría de ellas de extrema pobreza.

El Gráfico 4 resume la posición de los cuatro grupos de países en términos del IDH y del marco institucional (ILE, IG e ID, así como de sus componentes). La escala de todas las variables ha sido corregida a través de un proceso de estandarización, con el objetivo de homogeneizar los datos y facilitar la comparación entre grupos y variables. Destaca, a simple vista, el liderazgo de los países avanzados, que registran los valores más elevados en todos los indicadores, así como las diferencias registradas entre los países avanzados y los intermedios, que son mayores a las registradas entre los intermedios y los atrasados.

El gráfico de *tela de araña* pone de manifiesto de nuevo la importancia de la gobernanza y la libertad económica como medios para favorecer un desempeño económico más eficiente y productivo, mientras los sistemas políticos y el ejercicio de las libertades civiles, distintas de la económica, aparecen como elementos menos imprescindibles. Sin embargo, es necesario matizar que la democracia permite garantizar los derechos de propiedad y dota a los países en desarrollo de instituciones y mecanismos de defensa de los mismos, factores claves para el desarrollo.

A fin de determinar los factores institucionales que en cada grupo de países tienen un efecto más favorable sobre el crecimiento y el desarrollo humano se ha realizado un análisis de correlaciones entre los indicadores del marco institucional y el crecimiento del PIB per cápita y el IDH en cada uno de los *clusters* identificados. Los resultados que aparecen en las últimas columnas del Cuadro 2, se completan con los gráficos de dispersión entre el IDH y cada uno de los compo-

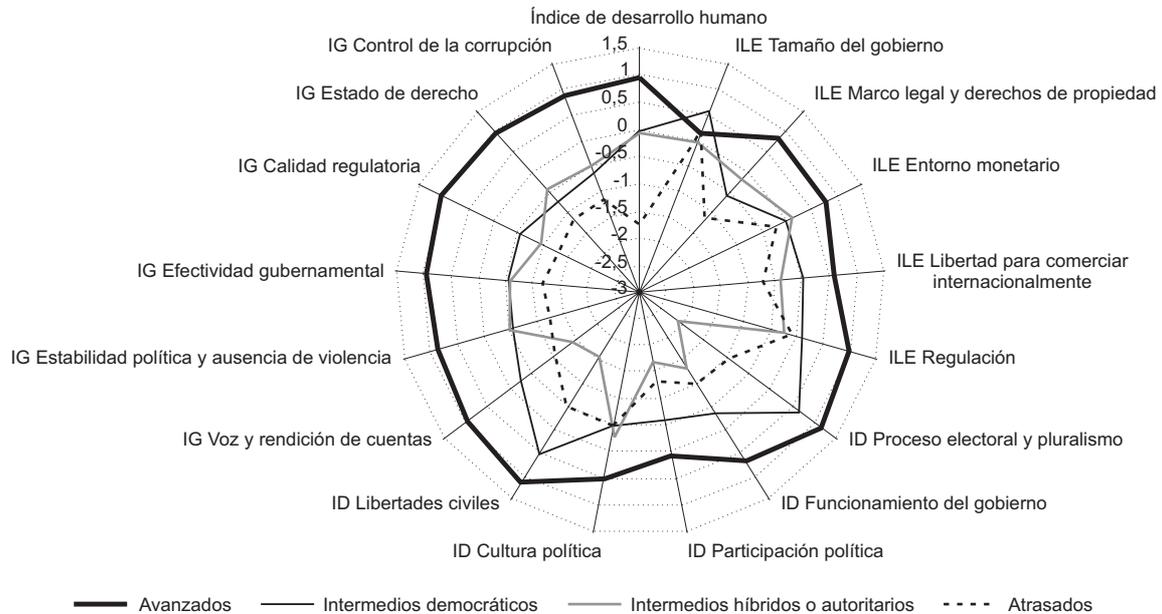
²¹ El método de Ward es una técnica aglomerativa jerárquica que permite minimizar el error cuadrático cometido en el proceso de clasificación.

²² Como China o Vietnam, que han demostrado que es posible iniciar el desarrollo sin democracia mediante la introducción de una

combinación de reforma regulatoria y libertad económica, incorporando mecanismos de mercado que compatibilizan con una gestión pública de planificación centralizada.

GRÁFICO 4

AGRUPACIONES —CLUSTERS— DE 134 PAÍSES DE ACUERDO CON EL IDH, ILE, IG E ID, 2006



NOTA: Países avanzados (41)

Alemania, Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Chile, Chipre, Corea del Sur, Costa Rica, Dinamarca, Eslovaquia, Eslovenia, España, Estados Unidos, Estonia, Finlandia, Francia, Grecia, Hong Kong, Hungría, Irlanda, Islandia, Israel, Italia, Japón, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Malta, Mauricio, Noruega, Nueva Zelanda, Países Bajos, Polonia, Portugal, Reino Unido, República Checa, Singapur, Suecia, Suiza y Uruguay

Países intermedios democráticos (40)

Albania, Argentina, Bolivia, Bosnia y Herzegovina, Botswana, Brasil, Bulgaria, Colombia, Croacia, Ecuador, El Salvador, Filipinas, Fiji, Guatemala, Guyana, Honduras, India, Indonesia, Jamaica, Macedonia, Malasia, México, Moldavia, Mongolia, Namibia, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Rumanía, Rusia, Serbia, Sri Lanka, Sudáfrica, Tailandia, Trinidad y Tobago, Turquía, Ucrania y Venezuela

Países intermedios híbridos (20)

Argelia, Armenia, Azerbaiyán, Bahrein, China, Egipto, Emiratos Árabes Unidos, Gabón, Georgia, Irán, Jordania, Kazajstán, Kirguistán, Kuwait, Marruecos, Mauritania, Omán, Siria, Túnez y Vietnam

Países atrasados (33)

Angola, Bangladesh, Benín, Burkina Faso, Burundi, Camerún, Chad, Costa de Marfil, Etiopía, Ghana, Guinea-Bissau, Haití, Kenia, Lesoto, Madagascar, Malawi, Malí, Mozambique, Myanmar, Nepal, Níger, Nigeria, Pakistán, Papua Nueva Guinea, República del Congo, República Democrática del Congo, Ruanda, Senegal, Sierra Leona, Tanzania, Togo, Uganda y Zambia

NOTAS: IDH: Índice de Desarrollo Humano; ILE: Índice de Libertad Económica; IG: Indicador de Gobernanza; ID: Índice de Democracia.

FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos del Banco Mundial, PNUD, Instituto Fraser, The Economist y Fondo Monetario Internacional.

nentes institucionales agregados —ILE, IG e ID— del Gráfico 5²³.

Los países avanzados son los que mejor han sabido aprovechar las ventajas que un entorno economi-

co libre genera sobre su desempeño económico. Las correlaciones registradas para estos países resultan estadísticamente significativas en la mayoría de los casos. Si bien los coeficientes de correlación más altos para este grupo son los correspondientes a los indicadores de gobernanza económica, en especial, la eficacia gubernamental, la calidad regulatoria, el Estado de derecho y el control de la corrupción.

²³ Los resultados del Cuadro 2 se han corregido para eliminar el efecto distorsionante en el análisis de las correlaciones producido por los países identificados como casos atípicos en el Gráfico 5 (Botswana, Congo, India, Mauritania, Myanmar, Namibia y Sudáfrica).

Los factores institucionales más efectivos en el caso de los países intermedios difieren en función de su sistema político. Mientras en los países intermedios democráticos resultan significativas la gobernanza y la participación en la actividad política, en los híbridos o autoritarios es la libertad económica y la gobernanza la clave para su desarrollo.

Como cabía esperar, los indicadores de democracia no resultan significativos para los países de los regímenes híbridos o autoritarios, que han visto en la libertad económica y no en el resto de las libertades la vía para favorecer el desarrollo. Como se ha señalado, este comportamiento, en opinión de los autores, no es más que el primer paso hacia la democratización. La libertad económica y la gobernanza permiten garantizar los derechos de propiedad y dotan a los países en desarrollo de instituciones y mecanismos de defensa de los mismos. El desarrollo se sustenta así en la capacidad emprendedora, pero sin el marco protector de un sistema político democrático, la protección de los derechos de propiedad y el desarrollo no puede sostenerse a largo plazo. Sin duda, las economías pueden beneficiarse más de la libertad de movimiento de capitales, clave para el crecimiento, si previamente han introducido una mayor protección de los derechos de propiedad, seguridad jurídica en la contratación, menos corrupción, libertad de prensa, rendición de cuentas, participación política, etcétera.

El Gráfico 5 permite determinar los países que dentro de estos dos *clusters* están distorsionando los resultados agregados. En el caso de los países híbridos y autoritarios los resultados agregados están recogiendo el que podríamos llamar efecto petrolífero, ya que son los países del Golfo, con ingentes ingresos derivados de la gestión de sus recursos, los que se sitúan en las cotas más altas del IDH. En el caso del grupo de países democráticos, son las economías de éxito del África Subsahariana —Sudáfrica, Namibia y Botswana— y la India las que condicionan los valores de las correlaciones, por su apuesta clara por el reforzamiento de sus instituciones, unido a su reciente mejora en términos de IDH, que

todavía se encuentra en un nivel bajo con respecto a su grupo. La eliminación de las observaciones de los cuatro países en el análisis de correlación se traduce en un resultado distinto para el grupo, al pasar la variable de participación política del ID a resultar significativa.

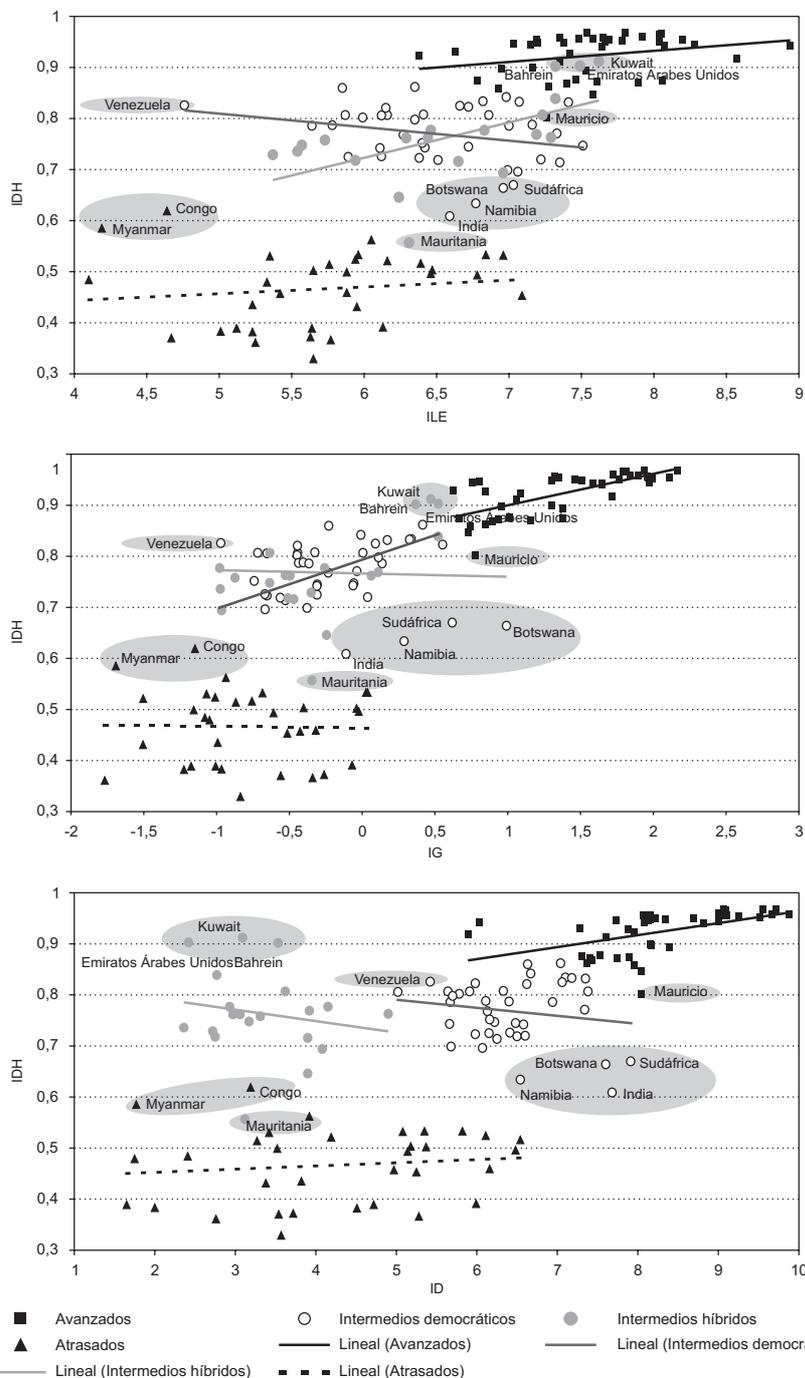
Estos países, a pesar de constituir modelos a seguir por otros países de su entorno, pueden mejorar su desarrollo fortaleciendo sus políticas de participación, atenuando las herencias negativas del *apartheid* o de una estructura social demasiado rígida. En negativo, destaca el efecto distorsionante de la observación correspondiente a Venezuela, resultado de un débil marco institucional junto a un alto valor del IDH favorecido por la evolución del precio del petróleo.

En las economías más atrasadas las correlaciones más altas son las registradas por los indicadores de libertad económica, en especial la libertad para comerciar a nivel internacional y la regulación eficiente. También se registraron correlaciones significativas del IDH con algunos componentes del índice de democracia, como funcionamiento del gobierno y libertades civiles, así como con los componentes del indicador de gobernanza relacionados con la efectividad gubernamental y la calidad regulatoria.

Estos datos ponen de manifiesto los buenos resultados obtenidos por aquellas economías más atrasadas que han priorizado la consolidación de un marco institucional favorecedor del desarrollo mediante la apuesta por la apertura de sus economías, el buen gobierno y la libertad civil. Estos países están atrapados en un sistema de producción dual, de pyme y microempresas, mínima intensidad tecnológica y patrones de empleo de baja cualificación. En este contexto, cuando la iniciativa empresarial se limita mediante la restricción de la libertad civil o las regulaciones ineficientes, y los obstáculos para desarrollar un negocio resultan muy elevados en términos de coste y de tiempo, la actividad económica se restringe o simplemente prefiere permanecer en la informalidad.

En resumen, el éxito económico, que todos los países tratan de alcanzar, se ve favorecido por la consolidación

GRÁFICO 5
DISTRIBUCIÓN DE LOS PAÍSES EN SUS CLUSTERS EN TÉRMINOS DE IDH, ILE, IG E ID, 2006



NOTAS: IDH: Índice de Desarrollo Humano; ILE: Índice de Libertad Económica; IG: Indicador de Gobernanza; ID: Índice de Democracia.
 FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos del Banco Mundial, PNUD, Instituto Fraser, The Economist y Fondo Monetario Internacional.

de un marco institucional en el que la gobernanza y la libertad constituyen valores fundamentales para asegurar un óptimo desempeño económico, a pesar de la distinta importancia otorgada a cada factor institucional por parte de cada grupo de países.

Convergencia en términos de desarrollo.

Evolución de los *cluster* en el período 1996-2006

Con el objetivo de determinar la dinámica intertemporal del desarrollo de los países considerados se realizó un nuevo análisis de *clusters* para el año 1996. La comparación entre los países pertenecientes a los *clusters* en los años 1996 y 2006 permite identificar al grupo de economías de «éxito», es decir, aquellos países que durante el período introdujeron avances institucionales, mejorando, con ello, su clasificación en términos de desarrollo²⁴.

Un 27 por 100 de los países analizados consiguieron mejorar su calificación durante el período 1996-2006. Del conjunto de países que fueron clasificados como atrasados en 1996, un 39 por 100 pasó al grupo de intermedios en 2006; mientras que de los pertenecientes al grupo de intermedios en 1996, el 35 por 100 consiguió una calificación de avanzado en 2006. También merece la pena destacar que ninguno de los países analizados empeoró en 2006 la calificación obtenida en 1996, una muestra más del período de prosperidad que ha atravesado la economía mundial.

Los países que registraron este mayor dinamismo en el período de análisis fueron: Costa Rica, Chile, Chipre, Eslovaquia, Eslovenia, Estonia, Grecia, Hungría, Leto-

nia, Lituania, Malta, Mauricio, Polonia, República Checa y Uruguay, que pasaron del *cluster* de países intermedios, en 1996, al de países avanzados, en 2006; y Argelia, Irán, Siria, Brasil, Croacia, India, Rumanía, Rusia y Venezuela, que pasaron del *cluster* de países atrasados, en 1996, al de países intermedios, en 2006.

A fin de identificar las claves del éxito de las economías más dinámicas en el período 1996-2006, en el siguiente apartado se aplicará la modelización econométrica *logit* para identificar los factores institucionales que han registrado comportamientos evolutivos diferentes en los países que han logrado situarse en los puestos más adelantados frente a los que no han variado de posición.

4. Lecciones aprendidas de los aciertos institucionales de mercado y de gobierno

En los trabajos que toman en consideración los elementos institucionales, se suele hablar más de los fallos de mercado o de gobierno que de los aciertos. En este apartado intentaremos determinar los rasgos comunes entre los países de éxito que puedan ser de aplicación a otras economías.

Existe un debate intenso sobre la validez universal de las instituciones nacidas y desarrolladas en Occidente. La cuestión no es a nuestro modo de ver el origen de determinadas instituciones, sino su encaje en el marco institucional de naciones muy diversas²⁵.

El análisis de la composición intertemporal de los *clusters* realizado en el apartado anterior, ha permitido identificar un conjunto de países de «éxito», al haber mejorado su nivel de desarrollo lo suficiente como para elevar su calificación entre los años 1996 y 2006. Dado que, tal y como se ha demostrado en los apartados anteriores, el desarrollo está relacionado con la mejora de los factores institucionales, se trata de identificar qué factores han evolucionado de forma distinta en estos

²⁴ Dado que no existe información disponible para el ID en el año 1996, se utilizó como variable *proxy* el componente denominado voz y rendición de cuentas del indicador de gobernanza. En un análisis previo de correlaciones, con datos del año 2006, entre los componentes de los distintos índices de libertad, se contrastó la elevada correlación que el indicador de voz y rendición de cuentas presentaba con el índice de democracia (superior al 94 por 100 medido con el coeficiente de correlación de Pearson).

²⁵ Ver a este respecto CHANG (2006).

países en comparación con el resto. El resultado de este análisis nos permitirá establecer, en primer lugar, un conjunto de factores institucionales de «éxito» y, en segundo lugar, su carácter prioritario en cada categoría de desarrollo.

Dado el carácter cualitativo de la variable dependiente a analizar resulta recomendable utilizar la metodología *logit* que, a través del uso de técnicas propias de las variables discretas, permite modelizar este tipo de variables. En primer lugar se aplica un *logit* dicotómico para distinguir entre los países de «éxito» y el resto. Sin embargo, el hecho de que no todos los países de «éxito» partan del mismo nivel de desarrollo, ya que entre ellos hay economías atrasadas e intermedias, obliga a diferenciar en función de esta característica para obtener resultados más precisos. Para ello se estiman dos *logit* dicotómicos alternativos para distintas submuestras de países. La primera submuestra incluye sólo a los países pertenecientes al *cluster* de países atrasados en el año 1996, analizándose en este caso las diferencias entre aquellos países que consiguieron pasar al grupo de intermedios en 2006 y el resto. La segunda submuestra está formada por todos los países pertenecientes al grupo de economías intermedias en el año 1996, y permite comparar entre los países que han pasado al grupo avanzado en 2006 frente a los que continúan en el grupo intermedio.

Por otra parte, al trabajar con muestras aisladas no se tiene en cuenta el hecho de que el «éxito» hay que enmarcarlo dentro de un contexto global. Es decir, no sólo tiene «éxito» aquel país que consiguió evolucionar respecto a su grupo, sino aquel que lo hizo al ritmo que marca la evolución global. A fin de tomar en consideración estas cuestiones, las comparaciones de los países de «éxito» no deben realizarse con sus semejantes (aquellos que tienen el mismo nivel de desarrollo) sino con el resto de países, que son los que marcan el ritmo de avance. En este sentido, la estimación de un *logit* multinomial presenta ventajas frente a los análisis anteriores ya que, por un lado, permite distinguir los países de «éxito» en función del nivel de desarrollo de

partida y, por otro, analiza las políticas de «éxito» dentro de un contexto de avance global.

Cada una de las modelizaciones alternativas que se plantean exige una definición específica para la variable dependiente, que tomará el valor 1 cuando el país tuvo «éxito» y 0 en caso contrario²⁶. En el Recuadro 1 se incluyen las definiciones de la variable dependiente en cada una de las especificaciones alternativas.

Las variables explicativas que se utilizan para identificar las razones del éxito son los indicadores institucionales —ILE, IG e ID—. Para cada especificación se utilizaron alternativamente, por un lado, los indicadores agregados, y por otro, sus componentes. La medición de las variables consideradas se realizó en términos de variación, ya que si un país incrementó de manera significativa respecto al resto de países uno de los indicadores, es probable que este comportamiento sea el que le haya conducido al éxito.

Dado que el resultado de la estimación *logit* debe interpretarse como la probabilidad de ocurrencia de la alternativa analizada, que en este caso es tener «éxito», el signo esperado para los parámetros estimados es positivo. Así, es previsible que las mejoras en el ILE, el IG y el ID incrementen la probabilidad de «éxito» de un país, es decir, mejoren sus niveles de desarrollo humano. En este sentido el primer resultado a destacar es que los signos obtenidos fueron positivos para todos los parámetros que resultaron estadísticamente significativos, confirmando las conclusiones del apartado anterior.

En líneas generales, y antes de entrar en el detalle de los resultados obtenidos en cada una de las estimaciones alternativas, merece la pena destacar que, de los tres indicadores, la libertad económica se ha revelado como el más importante para favorecer el desarrollo de un país. Para el IG también se obtuvieron resultados en

²⁶ En este análisis el grupo de países intermedios incluye tanto a los países democráticos como a los híbridos o autoritarios, ya que, en términos de desarrollo, medido a través del IDH, ambos grupos registran niveles similares.

RECUADRO 1
ESPECIFICACIONES ALTERNATIVAS DE LA MODELIZACIÓN LOGIT

LOGIT DICOTÓMICO

Definición de la variable dependiente

$y_i = 0$: país de «no éxito» $i = 1, \dots, n$

1: país de «éxito»

Especificación: índices agregados

Especificación: índices con componentes

$$Prob(y_i = 1) = \frac{1}{1 + e^{-(\alpha + \beta^L E \Delta ILE_i + \beta^G \Delta IG_i + \beta^D \Delta ID_i)}}$$

$$Prob(y_i = 1) = \frac{1}{1 + e^{-(\alpha + \sum_{k=1}^5 \beta_k^L E \Delta ILE_{ki} + \sum_{k=1}^6 \beta_k^G \Delta IG_{ki} + \sum_{k=1}^5 \beta_k^D \Delta ID_{ki})}}$$

LOGIT MULTINOMIAL

Definición de la variable dependiente

$y_i = 0$: país de «no éxito» $i = 1, \dots, n$

1: país atrasado que pasa a intermedio

2: país intermedio que pasa a avanzado

Especificación: índices agregados

Especificación: índices con componentes

$$Prob(y_i = 0) = \frac{1}{1 + \sum_{j=1}^2 e^{\alpha + \beta_j^L E \Delta ILE_i + \beta_j^G \Delta IG_i + \beta_j^D \Delta ID_i}}$$

$$Prob(y_i = 0) = \frac{1}{1 + \sum_{j=1}^2 e^{\alpha + \sum_{k=1}^5 \beta_{jk}^L E \Delta ILE_{ki} + \sum_{k=1}^6 \beta_{jk}^G \Delta IG_{ki} + \sum_{k=1}^5 \beta_{jk}^D \Delta ID_{ki}}}$$

$$Prob(y_i = j) = \frac{e^{\alpha + \beta_j^L E \Delta ILE_i + \beta_j^G \Delta IG_i + \beta_j^D \Delta ID_i}}{1 + \sum_{j=1}^2 e^{\alpha + \beta_j^L E \Delta ILE_i + \beta_j^G \Delta IG_i + \beta_j^D \Delta ID_i}}$$

$$Prob(y_i = j) = \frac{e^{\alpha + \sum_{k=1}^5 \beta_{jk}^L E \Delta ILE_{ki} + \sum_{k=1}^6 \beta_{jk}^G \Delta IG_{ki} + \sum_{k=1}^5 \beta_{jk}^D \Delta ID_{ki}}}{1 + \sum_{j=1}^2 e^{\alpha + \sum_{k=1}^5 \beta_{jk}^L E \Delta ILE_{ki} + \sum_{k=1}^6 \beta_{jk}^G \Delta IG_{ki} + \sum_{k=1}^5 \beta_{jk}^D \Delta ID_{ki}}}$$

donde:

- ΔILE = incremento del índice de libertad económica entre 1996 y 2006.
- ΔIG = incremento del indicador de gobernabilidad entre 1996 y 2006.
- ΔID = incremento del índice de democracia entre 1996 y 2006.
- α = término constante.
- β = parámetros que relacionan cada una de las variables explicativas con la probabilidad de ocurrencia de la alternativa analizada.
- i = observaciones muestrales (países).
- k = componentes de cada uno de los indicadores e índices (5 para el ILE , 6 para el IG y 5 para el ID).
- j = alternativas de respuesta de la variable dependiente (dado que se considera como alternativa de referencia el valor 0, es decir, el país de «no éxito», el resto de alternativas se codifican con 1 para los países que pasaron del grupo de atrasados a intermedios y con un 2 para los que lo hicieron de intermedios a avanzados).

este sentido, aunque menos significativos y sólo para el caso de los países intermedios que pasaron a avanzados. Sin embargo, en el caso de la democracia, no se obtuvieron resultados estadísticamente significativos en ningún caso.

Este resultado sobre la democracia debe ser matizado ya que, por un lado, no se consideró en el análisis ningún país avanzado y, por otro lado, entre el grupo de países intermedios que pasaron a avanzados no había ninguno con un régimen político híbrido o autoritario. Este hecho evidencia, al menos en parte, que la apuesta por la democracia favorece la consecución de un nivel de desarrollo elevado.

En el Cuadro 3 se muestran los resultados estadísticos obtenidos en las estimaciones alternativas planteadas. Las estimaciones finales incluyen, únicamente, aquellos regresores que resultaron estadísticamente significativos. Para éstos se muestra, en la casilla correspondiente al modelo en el que resultó significativo, el valor del parámetro estimado y el nivel de significación asociado al contraste de significatividad individual. Las últimas filas del cuadro muestran una medida de la bondad conjunta de las estimaciones realizadas (el R^2 de Nagelkerke) y el número de observaciones incluidas en cada estimación.

En el análisis de la muestra total, que compara los países de «éxito» sin considerar su nivel de partida, se obtuvo como resultado que a nivel agregado el único indicador estadísticamente significativo es el ILE. Cuando la estimación se realizó utilizando como regresores los componentes de los indicadores, resultaron estadísticamente significativos el entorno monetario y la libertad para comerciar internacionalmente, ambos componentes del ILE, así como la calidad regulatoria, componente del IG.

Sin embargo, y dado que es previsible que las políticas a aplicar sean distintas según los niveles de desarrollo de partida, el análisis por submuestras permitió obtener resultados más precisos. En el análisis del «éxito» en el grupo de atrasados y en el de intermedios de manera aislada, la incorporación de los regresores a ni-

vel agregado condujo a resultados similares: el ILE fue el único indicador que resultó estadísticamente significativo. Sin embargo, en la estimación por componentes se obtuvieron resultados distintos según la muestra de análisis. En el caso de los países atrasados que pasan a intermedios, el único indicador que resultó estadísticamente significativo fue el marco legal y derechos de propiedad, componente del ILE. En este caso se obtuvo también una elevada significatividad para el indicador que mide la libertad para comerciar internacionalmente, aunque para un nivel de confianza inferior al 90 por 100. En el caso del grupo de intermedios que pasan a avanzados los indicadores que resultaron estadísticamente significativos fueron, por orden de importancia, la calidad regulatoria, componente del IG, y el entorno monetario, componente del ILE.

En el caso del *logit* multinomial, al enmarcar el componente de «éxito» dentro del desarrollo global del entorno, el ILE continúa resultando estadísticamente significativo tanto para los países atrasados que pasan a intermedios como para los intermedios que pasan a avanzados. En este segundo caso se observa también significatividad estadística, aunque menor, para el IG.

Por componentes, en el caso de los países intermedios que pasan a avanzados el indicador más importante resultó ser el entorno monetario, componente del ILE, seguido de la calidad regulatoria, componente del IG. En el caso de los países atrasados que pasan a intermedios, resultaron estadísticamente significativos los indicadores del ILE, entorno monetario y libertad para comerciar internacionalmente. En el caso de marco legal y derechos de propiedad la variable no resultó estadísticamente significativa para un nivel de confianza del 95 por 100. Sin embargo, sí lo fue para un nivel próximo al 90 por 100 por lo que, dada la importancia obtenida en este indicador cuando el análisis se realizó para la submuestra de países atrasados, se optó por mantenerlo en el modelo.

Sin embargo su pérdida de significatividad estadística, respecto al resultado obtenido en el *logit* dicotómico para la submuestra de países atrasados, alerta sobre el

CUADRO 3
RESULTADOS DE LAS ESTIMACIONES LOGIT ALTERNATIVAS PLANTEADAS

	<i>Logit dicotómico</i>						<i>Logit multinomial</i>			
	Toda la muestra		Atrasados a intermedios		Intermedios a avanzados		Atrasados a intermedios		Intermedios a avanzados	
	Agre- gados	Compo- nentes								
Constante	-2,79 (0,00)	-2,19 (0,00)	-2,36 (0,03)	0,03 (0,95)	-2,73 (0,00)	-1,96 (0,02)	-4,68 (0,00)	-4,78 (0,00)	-2,82 (0,00)	-2,52 (0,00)
Índice de Libertad Económica	2,17 (0,00)	—	1,47 (0,04)	—	3,01 (0,00)	—	2,84 (0,00)	—	1,54 (0,01)	—
Tamaño del gobierno	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Marco legal y derechos de propiedad	—	—	—	1,53 (0,09)	—	—	—	0,97 (0,11)	—	—
Entorno monetario	—	0,54 (0,00)	—	—	—	0,837 (0,04)	—	0,72 (0,00)	—	0,50 (0,00)
Libertad para comerciar internacionalmente	—	0,76 (0,04)	—	—	—	—	—	1,81 (0,01)	—	—
Regulación	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Índice de Gobernabilidad	—	—	—	—	—	—	—	—	2,33 (0,07)	—
Voz y rendición de cuentas	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Estabilidad política y ausencia de violencia	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Efectividad gubernamental	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Calidad regulatoria	—	1,99 (0,01)	—	—	—	5,10 (0,02)	—	—	—	2,43 (0,00)
Estado de derecho	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Control de la corrupción	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
R ² de Nagelkerke	0,48	0,53	0,29	0,32	0,56	0,72	0,48	0,59	0,48	0,59
Número de observaciones										
Código 0:	64	64	14	14	28	28	64	64	64	64
Código 1:	24	24	9	9	15	15	9	9	9	9
Código 2:	—	—	—	—	—	—	15	15	15	15
Total:	88	88	23	23	43	43	88	88	88	88

NOTAS: En cada casilla se recoge, para los regresores que resultaron estadísticamente significativos, el valor del parámetro estimado y el correspondiente nivel de significación entre paréntesis. En negrita, cursiva y letra normal se reflejan, respectivamente, los valores del primer, segundo y tercer regresor por orden de importancia. En todos los casos se incorporó en la estimación un término constante cuyos resultados no se han incorporado en este análisis de relevancia.

FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos del Banco Mundial, PNUD, el Instituto Fraser y The Economist.

peligro de que éstos se estén desvinculando en este sentido de la evolución mundial. Si bien el resultado del *logit* dicotómico pone de manifiesto que los países de

«éxito» mejoraron significativamente este indicador frente al resto de atrasados, los resultados del *logit* multinomial implican que esta mejora registrada en los paí-

ses de «éxito» es, sin embargo, similar a la registrada por el resto de países del mundo. Por tanto, los países atrasados que no lograron el éxito están distanciándose significativamente del resto del mundo en materia de marco legal y derechos de propiedad.

En relación a la bondad global del ajuste se observó un mayor poder explicativo (medido en términos del R^2 de Nagelkerke) al trabajar con los componentes de los indicadores en vez de con los valores agregados. Por grupos de países la bondad global fue mayor en la submuestra formada por países intermedios respecto a la de los atrasados. Por tanto, existen pautas más homogéneas entre el grupo de economías intermedias, frente a la mayor dispersión que registran las economías atrasadas.

5. Conclusiones

En los últimos años el mundo ha registrado el mayor avance de su historia en términos de bienestar y prosperidad. En este proceso, la mejora de la gobernanza económica y el fortalecimiento del marco legal y de los derechos de propiedad, así como la apuesta por mayores cotas de libertad económica, se han revelado como factores explicativos del favorable desempeño de la economía mundial.

El análisis del comportamiento económico de los 134 países considerados en esta investigación entre 1996 y 2006, ha demostrado que las economías más atrasadas que lograron avanzar en dicho período hasta un nivel de desarrollo intermedio se apoyaron en una mayor libertad económica, en especial, en la apertura comercial y la estabilidad monetaria en los mercados financieros, favorecedora de los intercambios con el exterior, unidos ambos factores a un marco legal protector de los derechos de propiedad. Por el contrario, aquellas economías atrasadas que no lograron el éxito en términos de desarrollo se distanciaron significativamente del resto del mundo en materia de marco legal y derechos de propiedad.

El factor institucional más efectivo para explicar la evolución favorable de las economías de desarrollo intermedio fue la libertad económica. En concreto, la con-

solidación de un entorno monetario favorecedor de la apertura al exterior jugó un papel clave para el éxito, junto al fortalecimiento de la gobernanza económica, en especial la mejora de la calidad regulatoria.

A pesar de la debilidad de los resultados obtenidos para el indicador de democracia en el análisis de regresión, el análisis de correlación arroja algunos resultados a favor del papel del sistema democrático en el crecimiento económico, dada su influencia en variables determinantes del mismo como la gobernanza y la libertad económica. La democracia no parece una condición suficiente para el éxito económico, pero sí es una condición necesaria para consolidar, a largo plazo, un marco protector de los derechos de propiedad.

En suma, el éxito económico que todos los países trataron de alcanzar a lo largo del prolongado período expansivo registrado recientemente por la economía mundial se vio favorecido por la consolidación de un marco institucional en el que la gobernanza económica y la libertad constituyeron valores fundamentales para asegurar el óptimo desempeño económico. La recesión mundial no debería hacer olvidar este período de éxito y, menos aún, enturbiar el análisis de las razones que llevaron al mundo a alcanzar semejantes cotas de prosperidad.

Referencias bibliográficas

- [1] ACEMOGLU, D. y JOHNSON, S. (2003): «Unbundling Institutions», *NBER Working Paper*, 9934.
- [2] AGHION, PH. y HOWITT, P. (1992): «A Model of Growth through Creative Destruction», *Econometrica*.
- [3] AGHION, PH. y HOWITT, P. (1998): *Endogenous Growth Theory*, Cambridge, MIT Press.
- [4] AGHION, PH.; ALESINA, A. y TREBBI, F. (2004): «Endogenous Political Institutions», *Quarterly Journal of Economics*.
- [5] ALESINA, A. y LA FERRARA, E. (2000): «The Determinants of Trust», *Documento de trabajo del NBER*, 7621.
- [6] ALESINA, A. y TABELLINI, G. (2008): «Bureaucrats or Politicians? Part II: Multiple Policy Tasks», *Journal of Public Economics*.
- [7] ARON, J. (2000): *Growth and Institutions: A Review of the Evidence*, The World Bank Research observer 15.

- [8] BANDEIRA, P. (2009): «El desarrollo institucional en el contexto de la ineficacia de la ayuda oficial: valoración crítica y propuestas de acción», *Documento de trabajo del CECOD*.
- [9] BARRO, R. J. (1991): «Economic Growth in a Cross Section of Countries», *Quarterly Journal of Economics*.
- [10] BARRO, R. J. (1997): *Determinants of Economic Growth*, Cambridge, MIT Press.
- [11] BARRO, R. J. (2008): *Inequality and Growth Revisited*, Asian Development Bank.
- [12] BARRO, R. J. y SALA-I-MARTIN, X. (1992): «Convergence», *Journal of Political Economy*.
- [13] CASTAÑO, M. S. (2007): *Ética y capital social: sus efectos económicos*, VIII Reunión de Economía Mundial.
- [14] CHANG, H.-J. (2006): «La relación entre las instituciones y el desarrollo económico. Problemas teóricos claves», *Revista de Economía Institucional*, 8.
- [15] CHHIBBER, A. (2000): «Social Capital, the State and Development Outcomes», en DASGUPTA, P. y SERAGELDIN, I. (ed.): *Social Capital. A Multifaceted Perspective*, Washington, The World Bank, páginas 296-309.
- [16] CONILL, J. (2004): *Horizontes de la economía ética*, Madrid, Tecnos.
- [17] DJANKOV, S.; LA PORTA, R.; LÓPEZ DE SILANES, F. y SHLEIFER, A. (2002): «The Regulation of Entry», *Quarterly Journal of Economics*.
- [18] DJANKOV, S.; GLAESER, E. et al. (2003): «The New Comparative Economics», *Journal of Comparative Economics*, XXXI.
- [19] DOMAR, E. D. (1946): «Capital Expansion, Rate of Growth, and Employment», *Econometría*.
- [20] EASTERLY, W. (2009): «La carga del hombre pobre», *Revista FP*, febrero-marzo.
- [21] FRASER INSTITUTE: <http://www.fraserinstitute.ca/>.
- [22] GALINDO, M. A. (2003): «Algunas consideraciones sobre el crecimiento económico», *CLMeconomía*, número 2, Toledo.
- [23] GAY, J. (2003): «Development as Freedom: A Virtuous Circle?», *Afrobarometer Paper*, 29.
- [24] GLAESER, E. y SHLEIFER, A. (2002): «Legal Origins», *Quarterly Journal of Economics*, número 117.
- [25] GREIF, A. (1993): «Contract Enforceability and Economic Institutions in Early Trade: The Maghribi Traders' Coalition», *American Economic Review*.
- [26] GROSSMAN, G. M. y HELPMAN, E. (1991): *Innovation and Growth in the Global Economy*, Cambridge, MIT Press.
- [27] HARROD, R. F. (1939): «An Essay in Dynamic Theory», *Economic Journal*.
- [28] HELPMAN, E. (2004): *El misterio de crecimiento económico*, Antoni Bosch.
- [29] ISHAM, J.; KAUFMANN, D. y PRITCHETT, L. (1997): «Civil Liberties, Democracy, and the Performance of Government Projects», *World Bank Economic Review*, volumen 11.
- [30] KAUFMANN, D. y KRAAY, A. (2000-2009): *Governance Matters: Governance Indicators*, The World Bank.
- [31] LA PORTA, R. et al. (1998): «Law and Finance», *Journal of Political Economy*, número 106.
- [32] LIPSET, S. M. (1959): «Some Social Prerequisites of Democracy: Economic Development and Political Legitimacy», *American Political Science Review*, número 53.
- [33] LUCAS, R. E. JR. (1988): «On the Mechanics of Development Planning», *Journal of Monetary Economics*.
- [34] MANKIW, N. G.; ROMER, D. y WEIL, D. N. (1992): «A Contribution to the Empirics of Economic Growth», *Quarterly Journal of Economics*.
- [35] MOKYR, J. (2002): *The Gifts of Athena. Historical Origins of the Knowledge Economy*, Princeton University Press.
- [36] MULLIGAN, C. B. y SALA-I-MARTIN X. (2003): «Do Democracies Have Different Public Policies than Nondemocracies?», *NBER Working Papers*, número 9108.
- [37] NORTH, D. (1981): *Structure and Change in Economic History*, Nueva York, Norton.
- [38] NORTH, D. (1990): *Institutions, Institutional Change and Economic Development*, Cambridge University Press.
- [39] PERSSON, T. (2003): «Consequences of Constitutions», *discurso presidencial*, European Economic Association.
- [40] PNUD (PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO) (1995-2003): «Índice de Desarrollo Humano», en *Informe sobre el Desarrollo Humano*, datos obtenidos en www.hdr.undp.org.
- [41] PRZEWORSKI, A. et al. (2000): *Democracy and Development*, Cambridge University Press.
- [42] REBELO, S. (1991): «Long-Run Policy Analysis and Long-Run Growth», *Journal of Political Economy*.
- [43] ROMER, P. M. (1987): «Growth Based on Increasing Returns Due to Specialization», *American Economic Review*.
- [44] ROMER, P. M. (1990): «Endogenous Technological Change», *Journal of Political Economy*.
- [45] ROSTOW, W. W. (1960): *The Stages of Economic Growth, A Non-Communist Manifesto*, Cambridge University Press.
- [46] SALA-I-MARTIN X. (2000): *Apuntes de crecimiento económico*, Antoni Bosch.
- [47] SEN, A. (1999): *Development as Freedom*, Nueva York, Random House.
- [48] SEN, A. (2004): «Biblioteca digital de la iniciativa interamericana de capital social, ética y desarrollo», www.iadb.org/etica.
- [49] SOLOW, R. M. (1956): «A Contribution to the Theory of Economic Growth», *Quarterly Journal of Economics*.
- [50] SWAN, T. W. (1956): «Economic Growth and Capital Accumulation», *Economic Record*.
- [51] *THE ECONOMIST*, «Economist Intelligence Unit», <http://www.eiu.com>.

En el próximo número de
Información Comercial Española. Revista de Economía

La internacionalización de la empresa española en perspectiva histórica

Eugenio Torres Villanueva y Nùria Puig Raposo	Presentación
Adoración Àlvaro	Los inicios de la internacionalización de la ingeniería española, 1950-1995
Verónica Binda	Grandes empresas salen fuera de casa: la experiencia española e italiana en el largo plazo
Leonardo Caruana de las Cagigas y José Luis García Ruiz	La internacionalización del sector del seguro español: el caso de MAPFRE (1969-2001)
Rafael Castro	Experiencias previas a la gran internacionalización de la empresa española: el mercado francés y las instituciones, 1949-1980
María Fernández Moya	Editoriales españolas en América Latina. Un proceso de internacionalización secular
Igor Goñi	La internacionalización de la industria armera vasca (1876-1970). El distrito industrial de Eibar y sus empresas
Javier Moreno Lázaro	La empresa familiar española y el mercado mundial: Agrolimen. Una perspectiva histórica
Concepción Pérez Hernández	La expansión internacional de la empresa petrolera Cepsa, 1929-2007
Nuria Puig y Paloma Fernández Pérez	La internacionalización de la gran empresa familiar española
Eugenio Torres Villanueva	Las grandes empresas constructoras españolas. Crecimiento e internacionalización en la segunda mitad del Siglo XX
Marta Melguizo	Planificación fiscal en la transmisión lucrativa de padres a hijos
Coordinadores: Eugenio Torres Villanueva y Nùria Puig Raposo	

Últimos números
publicados:

*La internacionalización
de la empresa española*

Ferias comerciales

*El papel de los emprendedores
en la economía*

Economía de la energía

60 años del sistema GATT-OMC

*Comercio e
internacionalización
de servicios*

Marx-Keynes-Schumpeter

Relaciones euromediterráneas

Economía y medio ambiente

Números en
preparación:

*La primera crisis global:
procesos, consecuencias,
medidas*

